

Volverán del amor en tus oídos
las palabras ardientes a sonar.
Tu corazón de su profundo sueño
tal vez despertará.

Gustavo Adolfo Bécquer.

TODAS LAS NOCHES

Sobre un mar a oscuras vierto tus cenizas, todas las noches.

La grieta que queda entre mis palmas es una herida abierta por la que te fugas inexorable, mi vida;
como un puñado de arena.

Son mis manos sin las tuyas un lugar nuevo, una casa vacía. Una llaga.

Y observo el polvo marcharse lentamente frente a mí como un ave que migra,
sobrevuelas el agua y el tiempo hasta dejarme de nuevo inmerso en esta soledad profunda.
Entonces puedo ver mi figura enroscada bajo las sábanas, amando al recuerdo, en otra sempiterna noche.

La noche. La negra noche. Negra y absoluta.

José Carlos Casado Castro

